

Mari Swa:

Durante los primeros días de diciembre de 2022, los operadores Hashmalims y Shinonims de Alenym en la superficie, en ese momento, informaron que habían estado observando cierta calle en una ciudad, y más específicamente cierto segmento de solo 50 m de largo de esa calle.

Se trata de una calle suburbana, bien pavimentada, comparativamente poco transitada, recta y de doble sentido, con un índice inusualmente alto de accidentes constantes, al menos tres de ellos atropellos mortales, dos de ellos con poco tiempo entre sí. En otra ocasión, un hombre fue atropellado por un camión repartidor de refrescos mientras maniobraba lentamente marcha atrás, a plena luz del día, dejando al joven lisiado y en una silla de ruedas de por vida.

También hay una cantidad inusualmente alta y constante de choques y accidentes de motocicletas, incluyendo motocicletas de la policía en tres ocasiones. Pero lo curioso es que la mayoría de esos choques son simplemente contra el suelo y no contra ninguna otra cosa, sus pilotos pierden el control y acaban en el suelo sin razón aparente. A veces culpando a la superficie, ya que es muy lisa y resbaladiza cuando está mojada, pero esos accidentes ocurren también cuando está seco y a plena luz del día, y siempre dentro de ese mismo segmento.

Además de los accidentes de moto, también se producen muchos accidentes de automóvil en ese mismo segmento de la calle. No menos de cinco veces han chocado coches contra otros estacionados, dos veces contra el mismo camión aparcado, dañándolo gravemente la segunda vez y otros innumerables accidentes de tráfico en su mayoría involucrando vehículos en movimiento de todo tipo, todo esto sucediendo en el mismo segmento de 50 metros de la calle. En un principio cualquiera pensaría que todo esto ocurre debido a factores de riesgo normales, pero ese segmento es prácticamente igual a cualquier otro de toda esa calle, y esta misma es prácticamente igual a cualquier otra calle de esa zona.

Y como se ha observado, al tratarse de una recta la visibilidad es muy buena, ya que los conductores y las personas pueden ver los vehículos que se aproximan a una distancia de hasta 200 m en cualquier dirección desde el centro de ese segmento problemático de 50 m, y los vehículos solo están aparcados en un lado de la calle. No hay razones físicas obvias para que se produzcan accidentes allí. Al contrario, toda la zona debería ser estadísticamente segura.

Unos meses antes se registró una extraña ráfaga de viento en la misma ciudad, que no es conocida por tener vientos especialmente fuertes. Me refiero a una ráfaga aislada, una que recorrió algunos lugares de esa misma ciudad destruyendo cosas, vallas publicitarias, anuncios espectaculares y derribando árboles. Podía seguir su trayectoria de destrucción con solo mirar los daños que causó. Atravesó la ciudad una noche y arrancó de raíz un árbol fuerte justo antes o en ese segmento concreto de 50 m de la calle que he mencionado antes y desapareció.

El último daño que causó esa ráfaga de viento fue ese árbol derribado o caído frente a la salida de una casa, justo antes de que los propietarios tuvieran que sacar su vehículo para ir a solucionar una situación muy grave que tenían en ese mismo momento. Derribando también con el cables de teléfono y electricidad, como si la ráfaga de viento hubiera derribado ese árbol a propósito para impedirles intentar solucionar su grave problema. Viven dentro de ese segmento de 50 m de largo.

Considerando todo esto en conjunto, y no solo viendo incidentes aislados, Alenym y su tripulación en la nave estelar Toleka decidieron que todo aquello no era normal y enviaron un dron esférico de 110 cm para que acudiera allí y recabara información utilizando sus avanzados sensores.

El dron sobrevoló toda la zona, cartografiando todo su mapa de frecuencias, fluctuaciones energéticas y variaciones, para a continuación proceder a estudiar detenidamente ese segmento de 50 m de largo de la calle, detectando toda la energía sutil y su dinámica y variaciones de frecuencia.

Lo que descubrió el dron puso los pelos de punta. Hay un enorme portal invisible justo en ese segmento de 50 m, una caída en la frecuencia donde la vibración media de la materia en toda la calle y la zona cae drásticamente, justo ahí, explicando todos los accidentes.

El dron procedió a recopilar todos los datos para saber de dónde y qué estaba generando el portal. Se trata de un portal al inframundo, a los reinos astrales inferiores de los que hablaba en mi último vídeo, con todo tipo de entidades mirando y entrando y saliendo de él, pero aparentemente permaneciendo dentro del rango de afectación del portal.

Como decía en mi vídeo anterior, cuando una persona coincide en frecuencia con algo del otro lado puede producirse algún tipo de interacción. Todo es concurrencia o concordancia de frecuencias.

Las entidades astrales, antes en cuerpo humano llamados desencarnados, u otros simplemente animales, pueden controlar su frecuencia hasta cierto punto cuando se concentran en tratar de alcanzar la frecuencia de una persona en el mundo material. Así que una persona viva que, por cualquier razón, se encuentra en un estado vibratorio bajo puede ser alcanzada por una u otra de estas entidades.

Estas entidades astrales inferiores se alimentan de la energía baja y densa que desprenden los organismos vivos cuando se produce el sufrimiento. Estas criaturas del bajo astral tienen una conexión muy débil con la Fuente original, o no la tienen en absoluto, porque simplemente están demasiado lejos de ella en su rango de frecuencia existencial.

Así que, tal y como lo entienden los Taygeteanos, lo que las mantiene existiendo es la atención creativa de seres con una conexión fuerte o más fuerte con la Fuente original. En otras palabras, es necesario prestarles atención para que sigan existiendo.

Cuando una persona viva o una criatura en el mundo material está en su rango medio de pensamiento, su atención está dispersa, saltando de un pensamiento al siguiente. En ese estado, su capacidad creativa y de manifestación no está concentrada en una sola cosa.

Pero cuando una persona o criatura tiene miedo, toda su atención fluirá hacia aquello a lo que teme. Manifestamos aquello en lo que nos concentramos. Manifestamos lo que más mantiene nuestra atención constante.

El miedo y el sufrimiento actúan como un instrumento de concentración que traerá a la existencia más de lo que estamos temiendo, ya que estamos enfocados en ello. Esas entidades se alimentan de esa atención, ya sea como atención directa hacia ellas para fortalecer su cuerpo astral leve y débil, o con el sufrimiento constante de los seres con una fuerte conexión con la Fuente, como la mayoría de los humanos.

Un buen ejemplo de esto son los visitantes nocturnos o visitas nocturnas, aquellos que están ligados a la parálisis del sueño, como ícubos y súcubos, entre otros. Quieren que les tengas miedo, por eso se llaman terrores nocturnos. Y saben cómo inducir ese estado de miedo en las personas.

Cuando les temes, se quedan contigo y se hacen más fuertes, y vuelven repetidamente a atormentar tu sueño noche tras noche. Pero si te enfrentas a ellos

sin miedo y conectas con la conciencia de la Fuente original con tus pensamientos, sintiendo y pensando emociones amorosas e imaginando que estás cubierto de una bola de luz amarilla de alta frecuencia, esas entidades no volverán a molestarte.

Te vuelves inútil para ellos, ya que no emites nada de esa atención concentrada en el miedo que necesitan y ansían, e irán a molestar a alguien más. Como he dicho antes, alguien que sostenga un estado vibratorio más bajo.

https://www.youtube.com/watch?v=MEW4_NRkHv0